sociedad

"Ahora empieza tu infierno"

Michele Knight se enfrenta a su captor, Ariel Castro, condenado a cadena perpetua por encerrarla junto a otras dos jóvenes durante una década

EVA SAIZ
Washington

"He pasado 11 años en el infierno, pero ahora comienza el tuyo". Michelle Knight, la joven que más tiempo estuvo sometida a las vejaciones de Ariel Castro, el hombre que la mantuvo cautiva durante algo más de una década, junto a Amanda Berry y Gina DeJesus, en su vivienda de Cleveland, Ohio (EE UU), es la única de las tres que compareció ayer durante la vista en la que el hombre fue condenado a cadena perpetua sin posibilidad de fianza por dos delitos de aborto agravado (los de los fetos que engendró en sus cautivas) más otra de 1.000 años de prisión por el resto de las acusaciones (secuestro, violación). La semana pasada, el secuestrador se confesó culpable de los 937 delitos que se le imputaban a cambio de eludir a pena de muerte. Durante la audiencia, en la que la fiscalía ha presentado nuevos detalles del tormento por el que pasaron las tres jóvenes, Castro ha pedido perdón a sus víctimas.

Vestido con el mono naranja de presidiario, esposado y con gafas, Castro entró a la sala del juzgado pasadas las nueve y media de la mañana. "Quiero pedir perdón a las víctimas", dijo. Al final de la vista, el secuestrador reiteró las disculpas e insistió en que no es "el monstruo que todos quieren pintar". "No soy una persona violenta, jamás las torturé. No quiero ponerlo como excusa, pero estoy enfermo", dijo. Su defensa lo presentó como un enfermo mental. El juez no creyó ese argumento y durante su intervención aseguró que el acusado "calculó deliberadamente sus acciones".

Ariel Castro, ayer durante la lectura de la sentencia. / AARON JOSEFCZYK

Knight no miró en ningún momento a Castro pero sí se dirigió a él directamente a lo largo de toda su intervención. "No voy a dejar que lo que tú me has hecho me defina", indicó con voz compungida pero aparentemente tranquila. "La pena de muerte sería lo más fácil para ti, pero lo que te mereces es pasarte toda la vida en prisión". Knight tenía 21 años cuando fue secuestrada el 22 de agosto de 2002 y fue la víctima que más abusos y vejaciones sufrió de su captor, quien le provocó al menos dos abortos tras golpearla en el abdomen.

El infierno de Knight y el de sus compañeras de cautiverio terminó el pasado 6 de mayo, cuando los gritos desesperados de Berry aporreando la puerta del número 2.207 de la avenida Seymour alertaron a los vecinos, que acudieron a liberarlas. Knight fue la primera en desaparecer; un año después lo hizo Berry y, en 2004, DeJesus. Durante ese tiempo, Castro abusó despiadadamente de ellas ante la ignorancia del resto de su barrio.

Antes de que Knight apareciera en el estrado, la fiscalía había desvelado más datos sobre las atrocidades a las que Castro sometió a sus víctimas. Por primera vez se mostraron imágenes de los cuartos en los que mantuvo cautivas a las jóvenes y fotos de las cadenas con las que las tuvo atadas la mayor parte del tiempo. Castro jugaba con ellas a la ruleta rusa con una pistola. "La utilizaba para mantener el control", confesó Castro al FBI durante uno de sus interrogatorios. Cada vez que abusaba sexualmente de ellas les tiraba dinero. "Para que luego me lo dieran y les pudiera comprar regalitos cuando salía de casa", señaló Castro en esos interrogatorios. El hombre mantenía un diario en el que iba anotando cada una de sus atrocidades. Los detalles son espantosos. Knight ha asegurado que se sobrepondrá. Los familiares de sus compañeras de cautiverio, que han comparecido en su nombre, también insisten en que esperan dejar atrás ese sufrimiento.

> El captor de Cleveland se defiende: "No soy un monstruo"

Cuando Eva encontró a Adán

Dos estudios resuelven la paradoja que situaba en épocas distintas al hombre y a la mujer más antiguos

EMILIO DE BENITO
Madrid

Como es tradición en las bodas, el primer Adán esperó a la primera Eva. O, como mucho, ambos prehominidos aparecieron en el planeta a la vez. Esta es la conclusión de dos trabajos que se publican en *Science* y que sitúan el origen del antecesor genético de los hombres actuales en hace más de 120.000 años (en dos periodos dependiendo del trabajo). Teniendo en cuenta que la primera mujer apareció entre 99.000 y 148.000 años atrás, eso da un margen más que suficiente para que ambos coincidieran.

El trabajo supone un adelanto en la aparición del antecesor del hombre, que estudios anteriores situaban en hace entre 50.000 y 115.000 años (como se ve, el sistema no es un prodigio de precisión, pero es lo mejor que se puede hacer a falta de otras partidas de nacimiento), lo que creaba una paradoja evolutiva: que el antepasado de las hembras llevara miles de años esperando al varón.

En todos los casos los cálculos utilizan una especial manera de medir el tiempo: la frecuencia con que aparecen mutaciones en los genes. En el caso de la primera Eva se utilizó el ADN de las mitocondrias, unos orgánulos celulares que tienen su propio material genético y que pasan de generación en generación, con sus cambios correspondientes, por vía materna, ya que están en el citoplasma del óvulo.

En el caso de los hombres, ha habido que recurrir a lo único que es genética y específicamente masculino: el cromosoma Y. Tras secuenciarlos (describir las letras biológicas que los forman: aggtcaccta), los grupos de investigadores (uno liderado por Carlos Bustamante, de la Universidad de Stanford, en EE UU, el otro por Francesco Cucca, del Instituto de Investigación Genética y Biomédica de Monferrato, en Italia) los han comparado y sacado las diferencias. Esos cambios en alguna de las letras del código obedecen a mutaciones que permiten ir hacia atrás hasta encontrar el tronco común y la fecha en la que empezaron a separarse.

Adán y Eva, grabado de Durero.

Todo el sistema funciona por probabilidades, y el *reloj* que usaron los americanos se graduó de una manera muy original: sabiendo que la población americana se separó de la asiática hace 15.000 años, al comparar unos genomas con otros se puede establecer una especie de regla (un cambio igual a un número determinado de años).

La diferencia de la nueva datación con la anterior se debe a que ahora los estudios han usado muchos más datos, lo que les ha llevado a descubrir más de 6.000 mutaciones nuevas.

Con los cambios en las fechas, como destaca en un comentario que publica en *Science* Rebecca Cann, de la Universidad de Hawai, la existencia de ambos, el primer Adán y la primera Eva, se solapan mucho mejor. O, mejor dicho, los primeros *adanes* y *evas*, porque lo lógico es que ese grupo de mutaciones aparecieran en poblaciones que luego se encontraron.

Porque lo que es seguro es que aquel encuentro tuvo lugar, que surgió la atracción y que las cualidades de ambos combinadas fueron una ventaja evolutiva: 7.000 millones de descendientes extendidos por todo el planeta lo demuestran.

> Según los investigadores varón y mujer coexistieron hace 120.000 años

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.800.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW